

alborada

creación y análisis



CHIMBOTE 10

- + Ampelio Sagástegui: Ante una muestra del Chimbote milenario
- + Genaro Rojas no ha muerto/Relato de Telmo Sora.
- × Poetas de "Isla Blanca" en Entrevista Exclusiva de Juan Félix Cortés.
- + Huelga de Sider del 60/Análisis de F. Bourricaud.

editorial

Una revista cultural por experiencia es casi siempre efímera, pero ALBORADA sale, a veces con tardanza pero siempre sale y llega a tiempo y eso es lo importante.

Sabemos que su lugar de nacimiento no es tierra fértil, desde el primer día se fue consciente de que era árdua la tarea y que al llegar al número 10 podríamos decir labor cumplida, todo lo contrario, sentimos el ánimo de su número inicial. Quienes desarrollamos un trabajo intelectual sabemos que es difícil encontrar sombra y buen viento en la bahía. Junto a ese aspecto local, hay que anotar el efecto lapidario que sobre la cultura tiene la crisis económica del país. Ello significa que el deseo de superar la era del mimeógrafo se vea postergado hasta más tarde.

A pesar de estos pequeños inconvenientes, se ha evolucionado, ALBORADA se transforma en una revista que, aparte de la creación se dedica al análisis. Esta idea que en el número anterior era una posibilidad en ésta se refuerza. Literatura y sociedad es la nueva preocupación.

Por qué de esa actitud, la razón es simple, vivimos en una sociedad violenta. Nosotros en tanto producto social somos formados o deformados por un cuadro caracterizado por su elocuente dinamismo y vitalidad. Somos parte del problema que agobia a las mayorías, recoger sus conflictos y su lucha franca apoyar la presencia de grupos que desarrollan una cultura popular orgánica es un deber. Aquí se da un juego dialéctico de recoger lo bueno y desechar lo malo, los diferentes círculos que tienen un compromiso con la verdad y el futuro lo han entendido así, nosotros también. Asumimos todo el pasivo de Chimbote, por inercia somos herederos de su historia.

Dentro de esta perspectiva, de matizar lo literario con lo social, ALBORADA se compromete a hurgar todos los lugares donde se encuentre el olor de Chimbote. Vamos a construir la historia, no con documentos oficiales, sino con aquellos que permanecen ocultos en algún viejo estante, para ser lo más objetivos cuando se discuta sobre este gran pulpo. Confiamos en cumplir con este esfuerzo, ubicaremos el hecho y al especialista que enriquezca nuestra literatura, esclarezca el fenómeno histórico-social.

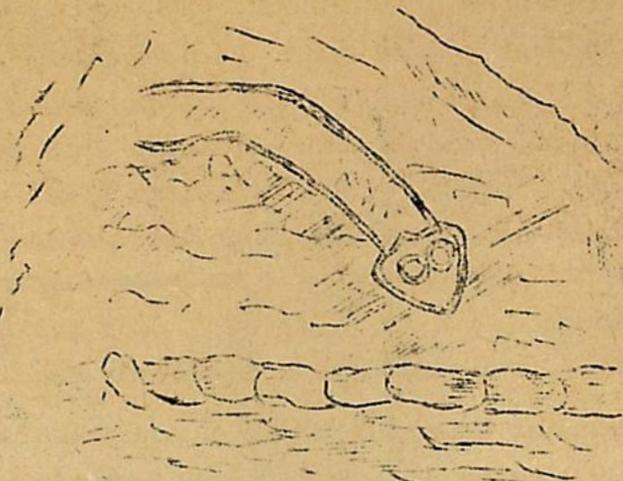
Chimbote es huérfano de muchas cosas, la tarea de creación y análisis se la mira con desdén, siempre será así. Nosotros con un compromiso claro, con el mensaje vivo de su problemática nos acercamos cada vez más a él. Si hay exceso en la crítica no es culpa nuestra; si el comentario es severo en el análisis social tampoco es nuestra culpa; si los poemas gustan es culpa de los poetas. Pero si hay exceso de retórica si lo es, ALBORADA se compromete a sacudir el relato, agilizar la frase, a sintetizar las ideas.

ampelio sagástegui calero

EL CERRO DE LA SIERPE

NUESTRO COLABORADOR, AMPELIO SAGASTE GUI CALERO, ES UN EMPECINADO HURGADOR DEL PASADO HISTÓRICO DE NUESTRA PROVINCIA. NACIDO EN LA BELLA Y CALU ROSA EX-HACIENDA "SAN JACINTO", TRABAJA EN LA ACTUALIDAD, COMO PROFESOR DE CIENCIAS HISTÓRICO-SOCIALES, EN EL CENTRO BASE "SAN PEDRO" DE ESTA CIUDAD. EN ESTA NOTA RESCATA, PARA EL CONOCIMIENTO DE LA ARQUEOLOGÍA EN LA ZONA, UN RESTO PRE-INCA IMPORTANTÍSIMO, SITUADO A SOLO DOS KILOMETROS DEL CENTRO DE CHIMBOTE, Y QUE EL MISMO TELLO, A PESAR DE CONOCERLO, NO LLEGO A ESTUDIAR.

SEDIENTA



Ya desde mi niñez había observado la existencia de aquellas ruinas. Pero, claro, en esa etapa de la vida qué importancia puede uno darle a esas cosas. Recuerdo que cuando mi padre nos traía a mí y a mis hermanos desde San Jacinto a pasar el fin de semana aquí, nos íbamos a jugar al pie del cerro donde está la figura. En nuestra infantilidad nosotros le llamábamos el "Cerro de las Cachimbabas", porque de lejos semejaba, más que la figura de una culebra, la de dos pipas.

Hacia 1958 empecé a darle la debida importancia. Fue entonces cuando fui a observarlo en el mismo sitio. Recién allí pude constatar que era la figura de una sola culebra, y no de dos como daba la impresión al verla de lejos y como afirman muchos equivocadamente. La disposición de los ojos en círculos concéntricos daba la impresión de que se trataba de dos serpientes enrolladas.

EL CERRO DE LAS VIBORAS

Por un buen tiempo he oído denominar a estos restos: "Cerro de las Viboras", pero yo he preferido llamar-

le de la "Sierpe Sedienta" por tres razones: una, porque es un tipo de sierpe no clasificada; no se puede determinar si es víbora, anaconda u otra especie. La segunda razón es que hay sólo una sierpe y no dos. Y la tercera (sedienta), porque casi al pie del cerro pasaba una acequia, que debía ser utilizada para irrigar los sembríos de los mochicas primero y de los chimúes después. Actualmente, en la parte media del cerro puede verse todavía los vestigios de ese canal pre-incaico. La misma posición de la sierpe da la impresión de que estuviese bajando hacia el canal.

EL SABIO TELLO

Esta última observación es ya de Julio C. Tello, quien visitó esta zona posiblemente entre 1934 y 1937. En el libro "50 Anécdotas del Sabio Tello" de Hernán Ponce Sánchez, se lee textualmente lo que dijo Tello al respecto: "...esto me recuerda a una serpiente gigantesca que hay cerca de Chimbote. Es enorme y está hecha también con piedras bien juntadas y de diversa

colores. Baja del cerro a tomar agua de un acueducto que corría por abajo ¡es una cosa preciosa! Lo vamos a ver cuando pasemos por allí porque está bien conservada y se la ve desde lejos".

Cuando Tello señala la variedad de colores, se estaba equivocando en sus recuerdos. No hay variedad de colores como afirma. Todas tienen color uniforme: castaño oscuro. Es una lástima que no haya tenido tiempo de medirlo (en esa época debió estar más completa que ahora), ni de aventurar una teoría, y si es que lo hizo, todo eso debe haber quedado en sus archivos inéditos.

o EN LA ACTUALIDAD

En la actualidad este vestigio pre-inca está bastante deteriorado por la naturaleza y por el hombre. Decimos esto porque la apertura de un camino carretero rústico cortó parte de la boca, dejándolo a un metro menos y sobre esta carretera.

Al costado de este cerro se ha instalado una planta de tratamiento de cal (el cerro es pequeño, más o menos cien metros de alto), que produce un polvillo fino, y que está enterrando la figura.

Por otro lado, la naturaleza en constantes temblores, terremotos, etc movió algo de las piedras, haciendo que parte de la cola se haya rodado, sin que por eso pudiéramos saber cómo era.

o DESCRIPCION

Para su construcción, se ha llevado a la falda del cerro tierra suelta, para formar un lecho sobre el que descansan las piedras, formando una doble hilera paralela, y sobre el cual se ha colocado las piedras que por promedio han de tener un volumen de 30 cms por 20 cms. y 15 cms, pues son variados, no alisados de ninguna manera.

En la parte de la cabeza forman una figura más o menos acorazonada, con

dos ojos que son cada uno de ellos dos círculos concéntricos, y que en total tiene una forma curvada de este a oeste, con la cola casi completamente destruida, con lo que sólo imaginamos cómo debió ser.

El largo total, siguiendo la curva, es de 71.50 mts., considerando en forma imaginaria la cola.

o IMPORTANCIA

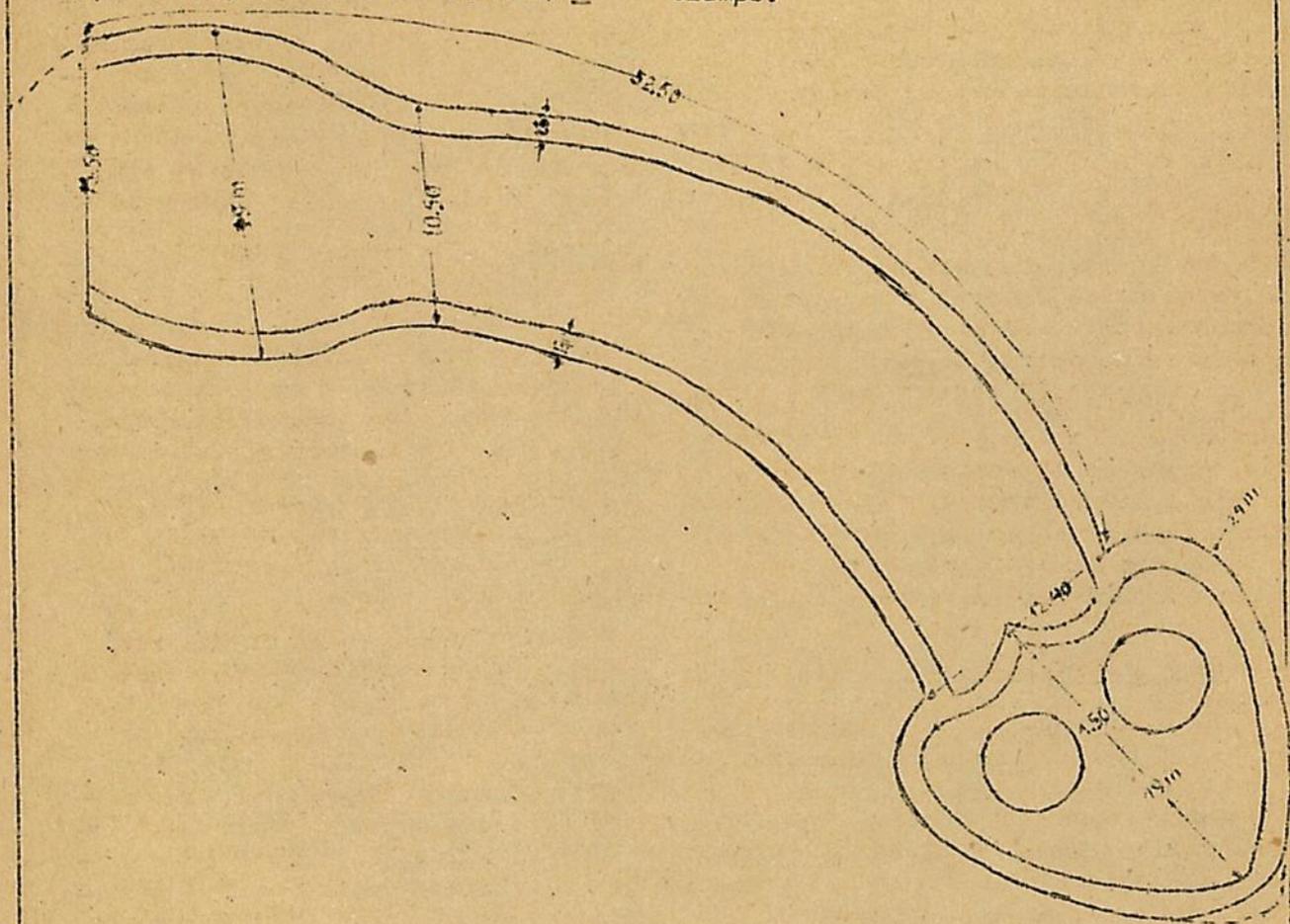
Aparte de su valor arqueológico, ya podríamos aventurar una teoría: Que Chimbote en los últimos tiempos de los mochicas, empezó a tener cierta importancia religiosa. Hablamos de esto a falta de otros vestigios sobre este tema, lo cual no significa que no conozcamos de una mayor antigüedad del hombre santeño, sino que este vestigio es ya algo moderno con respecto a los tiempos antiquísimos de nuestra historia, en el que todavía el predominio político y religioso estaba en Santa; es decir Mayao y Río Seco; pero ya en las pampas de Chimbote para entonces empezarían a surgir los régulos que tributaban a Mayao; y con esto surge también el culto a algunos animales, haciéndose esta figura serpienteforme; tras lo cual vendrían los chimúes que, aprovechando mejor la tierra, lograron también mayor población y mayor influencia, levantando en el centro de lo que era un pequeño poblado, fundamentalmente de pescadores, lo que hoy llamamos la huaca "San Pedro", y que debió desplazar en los últimos tiempos la importancia religiosa de Río Seco, sin que Mayao hubiera perdido su prestancia política. La que sí se derrumbó cuando llegaron las huestes incaicas hacia el decenio 1460-1470, dirigidos por Túpac Inca Yupanqui. Estas huestes debían combatir contra santeños y chimbotanos; todos replegados entre Coishco y el río Santa, donde debió darse la más feroz batalla entre los incaicos y los chimu-santeños, porque la toma de Chan Chan fue un sitio de la ciudad

dad, acaso sólo con pequeños amagos de lucha.

Que allí, entre Coishco y Santa, se dio una batalla formidable, lo atestigüa el hecho de que unos ochenta años después, Cieza de León, el primer español que describe algo de nuestra provincia, encuentra esta zona cubierta de breñales y llena de tumbas, con millares de osamentas fuera de ellas, lo que explicaría entonces lo formidable de la contienda. Transcribo a Cieza: "Lo que más me admiró cuando pasé por este valle fue ver la muchedumbre que tienen de sepulturas y que por todas las sierras y secadales en los altos del valle hay número grande de apartados, hechos a su usanza, to-

dos cubiertos de huesos de muertos. De manera que lo que hay en este valle más que ver es las sepulturas de los muertos y los campos que labraron siendo vivos".

Esto nos mueve también, a manera de anuncio para el mañana, hablar de la famosa muralla Chimú, que no sería tan Chimú sino santeña; puesto que esta cultura—la santeña—que, aunque tiene mucho de mochica y algo de Chimú, tiene también mucho de nuestra tierra. Esa cualidad o sello que es propio del ser humano y también de la cultura, si aceptamos que la cultura es solamente creatura del hombre; pero todo esto último necesita más espacio y otro tiempo.



héctor camacho

El habla popular de chimbote

El lenguaje de un pueblo, es como un organismo vivo; nace, crece, llega a su edad más hermosa y tiene su decadencia y enfermedades propias. El lenguaje nunca se mantiene inerte.

Cuando las palabras de uso común y corriente no son suficientes para expresar determinadas ideas, el ingenio popular crea sus propias expresiones, algunas se integran al habla colectiva en forma categórica y otras sólo tienen un carácter fugaz; son los llamados modismos o idiotismos.

El habla chimbotana es enriquecida por expresiones propias de la gente de mar, de la gente venida de la sierra, de los grupúsculos de los jóvenes "hippies" que creen estar en la "onda", de la jerga delictiva y de otros grupos menores. De éstos, veremos los de uso más frecuente en nuestro medio.

COCHINEAR: No tenemos idea exacta de su origen, sabemos de la palabra cochinería, que significa porquería, suciedad o acción grosera, pero nada más.

Palabra usada como verbo regular y también como adjetivo de una viva significación, que se entiende como fastidiar, molestar con cierta malicia o segunda intención.

Si Vicente dice: "Voy a cochinear a la gringuita para ver si atraca", en este caso es verbo; y si la gringuita comenta: "Te juro que Vicente me cae

kuáquer porque es muy cochinero", aquí se la usa como adjetivo.

ATRACAR: Significa que las embarcaciones se acercan a tierra para anclar; pero se la usa para señalar aceptación de algunos hechos o determinadas condiciones impuestas con cierta picardía. Se usa como verbo.

"Fui a cambiar un cheque sin fondos a Francisco Credos, y atracó manso como una palomita".

TIRAR UNA CALA: Expresión marina que significa hacer el amor, entonces diríamos: "Amorcito anda preparándote porque hoy día te toca tu cala".

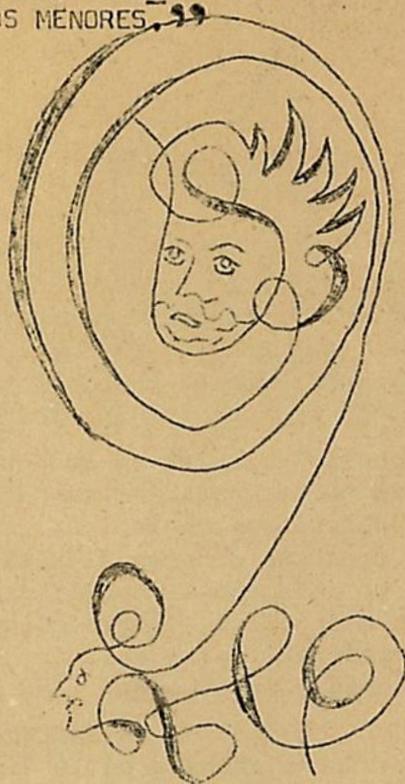
ONDA: Palabra usada para significar que se está con el último grito de la moda; o también que se está pasando un momento agradable.

ACHORARSE: Derivada de la palabra choro que significa ladrón, pero que anteponiéndole la partícula "a" cambió totalmente de sentido.

Quiere decir que una persona se pone malcriada, insolente y atrevida, y no es raro escuchar en una conversación callejera: "Mira zambito, no te me achores porque ya estoy curado del susto y conmigo vas a llevar".

CHERRY: Palabra que tiene una significación muy rica y variada, nacida de la juventud autotitulada "en onda".

“ EL HABLA CHIMBOTANA ES ENRIQUECIDA POR EXPRESIONES PROPIAS DE LA GENTE DE MAR, DE LA GENTE VENIDA DE LA SIERRA, DE LOS GRUPUSCULOS DE LOS JOVENES "HIPPIES" QUE CREEN ESTAR EN LA "ONDA", DE LA JERGA DE LICTIVA Y DE OTROS GRUPOS MENORES. ”



"Y mira manita, cuando ya estaba bien borracho, se puso a cargosearme delante de toda la gente: ¡Uy, que tal cherry!" En este caso significa espectáculo escandaloso y grotesco.

En otros casos se usa para manifestar que una pareja de novios, casados o amigos han roto temporalmente sus relaciones por desavenencias personales; así, mi amiguita diría: "No sabes la última? Fíjate que Paola y Quique, están con cherry". Y, por último, también se usa para señalar que una persona se está poniendo pesada o cargosa, y no es raro escuchar: "Ya, ya, ponte bueno que ya me estás haciendo mucho cherry".

CHEVERE: Conocido por nosotros por un sustantivo que denotaba un baile. Hoy es usado para determinar que algo, un hecho o una situación están muy bien hechas y que son del agrado de todos.

Entonces un alumno podría decir, "el profesor Héctor enseña bien chévere" o también decir, "la camisa que se compró Willy está super chévere".

Estas son algunas palabras del inmenso mar que a diario surgen en el habla popular y que, por razones de espacio, no podemos ampliar; y que podrían ser materia de un buen estudio de lingüística.

RELATO/

GENARO

telmo somu

¡ El pueblo unido, jamás será vencido!

¡ El pueblo unido, jamás será vencido!

El 13 de enero, cuando el pueblo chimbotano se movilizaba por las calles, en apoyo a la huelga siderúrgica, cuando el hambre y la miseria se cansaron de esperar, aquél día, murió Genaro Rojas Bardales. Cayó asesinado por las ráfagas de las fuerzas represivas. Murió defendiendo sus ideales, murió luchando junto a su pueblo explotado.

La lucha continuaba. La vida no podía detenerse con la muerte de uno de sus hijos. En otoño los árboles se deshojan y parecen irremediabilmente enfermos; mas en primavera, no sólo hojas, sino bellas flores se mecen en sus enormes tallos. Así es la vida. Interminable.

La huelga se mantenía firme y heroica.

Desde aquel día, con más fuerza, con más fervor, en medio de la lucha popular, los cálidos vientos chimbotanos cantaban:

¡ El pueblo unido, jamás será vencido!

Genaro se despertó. No podía, no pudo, ser indiferente ante el llamado heroico de su pueblo. No podía, no pudo, estar muerto y no gritar, estar muerto y no luchar.

Los días pasaban. El hambre azotaba duramente los hogares chimbotanos. Pero nadie pensaba en retroceder. Los siderúrgicos estaban decididos a agotar todas sus fuerzas para conseguir la solución a sus justos reclamos.

Chimbote quemaba. Chimbote ardía.

Genaro no podía dormir. Había muer-

to, nadie lo negaba, pero una voz ecuménica llegábale a los oídos.

Las autoridades se negaron a entregarnos su cuerpo. El miedo ante la cólera popular los dominaba.

-No, no es posible entregar su cuerpo. Estos serían capaces de incendiar la ciudad. Es preferible desaparecerlo, quemarlo, votarlo al mar, darle a los perros. ¡ Todo, menos devolver a esos revoltosos su cadáver !. Genaro Rojas Bardales ya no existe. Nunca existió. El barro no tiene nombre. Total, un cholo más o un cholo menos, qué mierda nos importa.

El tercer paro provincial, esta vez de 72 horas, no se hizo esperar.

El pueblo nuevamente inundó las calles con su fuerza y su deseo de luchar. Otra vez las manifestaciones, las movilizaciones. Un mar humano, hambriento, decidido, clamaba por las calles de la ciudad:

- Genaro Rojas Bardales !
- ¡ Presente ! -miles de voces se unían al contestar.
- ¿ Quién lo mató ? -rasgaba el aire, acusadora, una fuerte voz.
- ¡ La junta ! -respondía, con ira desbordada, la muchedumbre.
- ¿ Quién lo vengará ?
- ¡ El pueblo ! -resonaba, incontenible, la respuesta popular.

Genaro Rojas vive. Había muerto, nadie lo discute, pero su voz crece con fuerza en su pueblo, se impregna en las flores, en los postes, en todo. Los niños pronuncian su nombre con admiración.

Pasaron los días. La heroica huelga

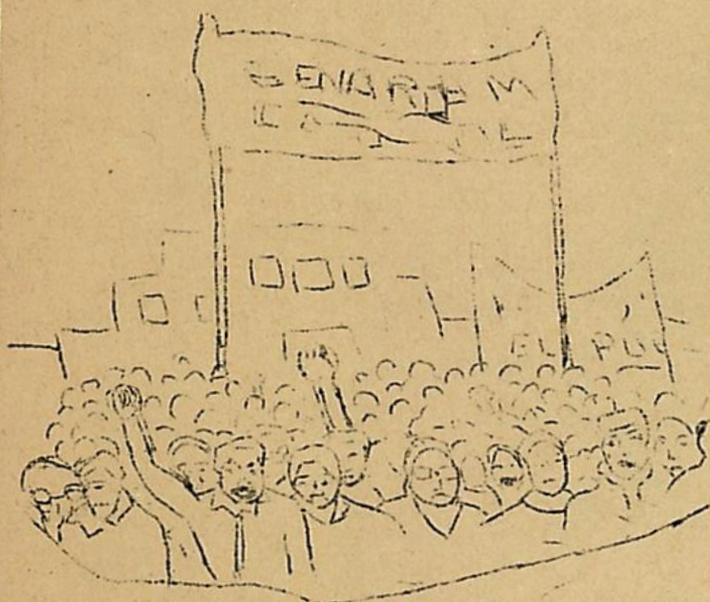
siderúrgica culminó con éxito. Fue un gran triunfo del pueblo chimbotano. Las balas, la represión, no pudieron contener la férrea decisión popular. Se había ganado una dura batalla. 52 días de huelga se coronaban con gloria. El gobierno cedió.

Había muerto Genaro. Decenas de heridos se reponían en los hospitales. Miles de niños tendrían ahora con qué comprar pan.

El nombre de Chimbote traspasaba las fronteras. La voz del pueblo se hacía escuchar. El barro no era tal, se llamaba clase obrera.

Al ver todo esto, Genaro Rojas se levantó. Abandonó el sucio pozo en el que lo habían enterrado sus asesinos, los representantes del gobierno militar.

Genaro, después de 25 días de haber muerto, empezó a caminar por la ciudad, por su ciudad. Llegó a su hogar, donde los queridos corazones no cesaban de



de sangrar. Abrazáronle sus hermanos, sus amigos. Su padre le besó amorosamente la frente. Su madre derramó infinitas lágrimas, bañándole con ellas, limpiando de arena su maloliente cuerpo.

Por aquellos días aún pendía sobre Chimbote la suspensión de las garantías constitucionales y, por las noches, el toque de queda manchaba la tumultuosa bahía.

No se podía avisar a todo el pueblo que Genaro había regresado, que quería conversar, tomar una taza de té bien cargado, que quería ir al sindicato, que tenía muchísimas ganas de vivir. ¡ Si hasta quiso jugar fulbito con sus amigos del barrio !.

Pero el día siguiente de su regreso, no se sabe por qué, una inmensa muchedumbre acompañaba a Genaro. Todos querían estrecharle la mano. Le preguntaban un sin número de cosas. Otros le contaban que la huelga había terminado, que se había triunfado. ¡ El lo sabía !. Alguien le hizo reír contándole que el guardia que nos perseguía en la movilización se cayó en un buzón del desagüe. Genaro se rio a carcajadas.

Su hermano menor le alcanzó una toalla, para que se secara el rostro. He aquí que estaba muerto.

Después de 25 días de muerto se sepultaba humanamente el cuerpo de Genaro. Una inmensa multitud acompañó el sepelio. En sus rostros se dibujaba el dolor, la cólera, el odio y el deseo conciente de venganza. La multitud recorrió las calles de la ciudad, entonando canciones de protesta, repudiando a los asesinos, condenando al gobierno.

Genaro Rojas caminaba en hombros de los hombres de su clase. Era el pueblo que renacía con él. Niños, jóvenes, mujeres, ancianos, inválidos, todos.

Un grupo de jóvenes, los de la Asociación Juvenil de Pueblo Libre, de la cual, Genaro, hasta hacía 25 días, había sido presidente, con lágrimas en los ojos, entonaba esta canción:

- "Yo quiero que a mi me entierren como a revolucionario envuelto en bandera roja y con mi fusil a lado ..."

En el cementerio se le rindió un homenaje popular. Hablaron dirigentes sindicales y populares.

El compañero Franciso Vásquez, secretario general del sindicato de obreros de Siderperú, al finalizar su emotivo homenaje, pronunció estas vibrantes palabras:

- Compañeros, el hecho de que este-mos aquí, depositando en su última morada los restos del compañero Genaro Rojas Bardales, nos demuestra, compañeros, que la lucha no ha terminado. La lucha, compañeros, recién empieza y terminará cuando instauremos el socialismo; cuando la muerte sea un accidente cualquiera de la vida.

- Sí, compañero, tienes razón.

Habló también un representante de la Asociación Juvenil de Pueblo Libre. Cuando, vencido por el llanto, terminó de hablar, se dejó escuchar, entonada con gran emoción, la canción que dice:

- "Cuando el pueblo se levante tras pan, libertad y tierra temblarán los poderosos de costa, montaña y sierra".

El secretario general del pueblo joven Pueblo Libre fue el último dirigente que habló en este acto popular. Entre otras cosas, dijo:

- Compañeros, el verdadero homenaje que podemos hacer a nuestro mártir, al compañero Genaro, es continuar luchando. Ese fue su ideal y por él murió. Nuestro deber es seguir combatiendo por los intereses sagrados del pueblo.

Añadió luego:

TELMO SORA NACIO EN LA SIERRA ANCASHINA, EL 55. CON MUCHO ESFUERZO HA APRENDIDO A SENTIRSE CHIMBOTANO. ES ESTUDIANTE DE MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD DE TRUJILLO. HA SIDO PREMIADO EN LOS PRIMEROS JUEGOS FLORALES DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA, EL AÑO 76, EN LOS GENEROS DE POESIA Y NARRACION. ES INTEGRANTE DEL GRUPO LITERARIO CHIMBOTANO "ISLA BLANCA".

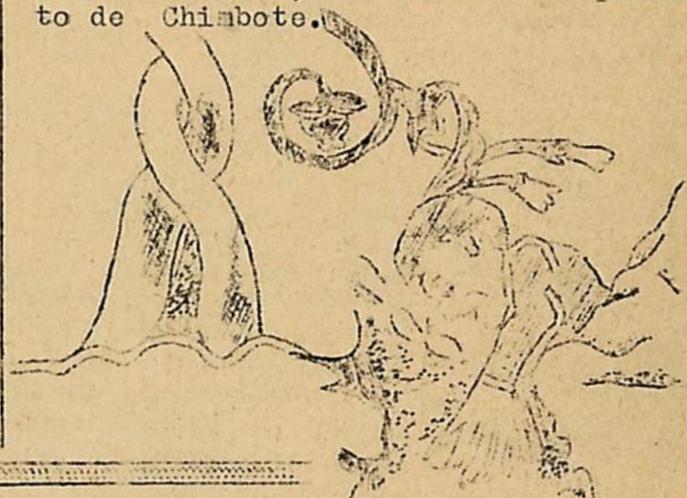
- No debemos olvidar, compañeros, que Genaro Rojas odiaba a muerte a los traidores de la clase obrera. Odiaba, con odio de clase, a los del partido aprista y a los revisionistas, que han traicionado al pueblo peruano al anular el Paro Nacional del 23 y 24 de enero. Debemos odiarlos, compañeros, son enemigos del pueblo.

Ya para finalizar, poniendo gran énfasis en sus palabras, dijo:

- Por último, para terminar, quisiera que repitan conmigo nuestra consigna: ¡ El pueblo unido, jamás será vencido !

Una sola, enérgica y vibrante voz se alzó por los aires. Parecía que todos los muertos, desde sus nichos, habían ayudado a gritar.

Cuando todos hubieronle prometido seguir luchando, Genaro se fue a descansar. Con paso firme y sereno se internó en su lecho, muy cerca a la tierra, como sellando alguna alianza indestructible. Desde entonces duerme en el nicho número 58-A del pabellón San Martín del cementerio Divino Maestro, en el ardiente puerto de Chimbote.



LITERATURA Y SOCIEDAD

JAIME GUZMÁN ARAIDA
colabora desde hace varios números con
ALBORADA en su doble condición de chim
botano y trabajador intelectual. Su
creación y análisis. Vive con la socio
logía y literatura en idilio perpetuo.

jaimé guzmán aranda

Consideramos que escribir sobre el ardiente pavimento de Chimbote, es una dura pelea entre lo social y lo literario. Y el conflicto que se nos presenta reside en ello, entre deslizarnos o resbalarnos por el sugestivo sardinel de sus avenidas o decidimos por un diálogo franco y de "puertas abiertas" con el hombre, cuyas manos están igual después de cumplir su jornada de trabajo, sólo que más callosas.

Para quienes es una condición, intentar expresar una realidad donde la imaginación no envuelva a la palabra en la construcción de imágenes abstractas o formales, conmovedoras en cuanto a experiencia, pero privadas de la fecundidad y la emoción que significa estar cerca al sentimiento de las masas; la pelea ha sido reñida pero leal. Nuestra imaginación, en ese sentido ha sido elaborada o rescatada en esa dura, pero a la vez ineludible existencia de una sociedad como la de Chimbote, donde no es posible esquivar una problemática que te persigue, te espera o la buscas. Y eso se ha querido hacer, escribir lo más cerca posible de la sociedad, a sabiendas de lo difícil y complejo que resulta darle armonía. Pues, quien intente hacer un cuadro armónico de Chimbote, será un buen alumno del capitalismo liberal o entregarnos sin reservas a tejer bellas guirnaldas literarias, donde lo retórico es el barniz para cubrir las brechas económicas.

Podríamos ser cómodos y limitar campos de acción, pero ya se dijo se está frente a una ciudad donde lo real y lo concreto es la insurgencia de las grandes masas. Su existencia no está sujeta, ni es producto del interés por acercarse a ellas de las élites intelectuales. No, sencillamente las masas despliegan la suficiente energía como para hacerse oír e impiden que se las ignore. Dadas las circunstancias mencionadas, creo impropio establecer deslindes. Creemos que una es inseparable de la otra: se sostienen. Porque la literatura, para las mayorías, no es un elemento que surge de las gradas de un circo, sino que se encuentra en su propia arena. Así ella nace y se desarrolla no de lo mágico-fantástico, sino que es fruto dulce y a la vez amargo, que se cosecha en el diario trajín de buscar respuestas para nuestros fantasmas.

Hace ya tiempo se realizó un concurso, cuyo título general era "Los Anhelos de Chimbote" y alrededor de ello se elaboraba una serie de interrogantes que recoge las necesidades más inmediatas de la zona. Es todo un pliego de reclamos. A pesar del tiempo transcurrido aún sentimos verdadero interés por conocer los trabajos de la primera categoría: niños de 9 a 14 años. Aunque tal vez ellos no conozcan la existencia de un centralismo carnívoro, de una mala distribución de la riqueza, de que fuimos un nuevo y poderoso contribuyente al Producto Nacional Bruto, de que servimos de material demagógico para hacer slogans.

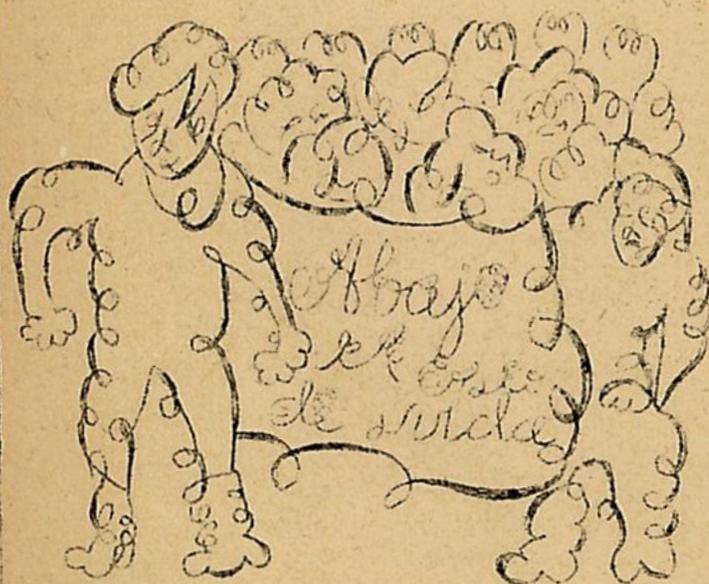
Seguramente que al final del concurso, muchos de los niños con una mueca de ingenuidad, asombro y candidez todavía seguirán haciéndose preguntas, porque a ellos nunca se les acabarán las preguntas mientras se les dé respuestas falsas. Dentro de las muchas cosas que nos sucede a quienes tenemos la terca manía de leer a perpetuidad, está la impresión e identificación que sentimos por un pensamiento, que encontramos por el camino como señales de tránsito. Así descubrí lo siguiente: "Los niños crecen lentamente. Son sabios: temen ser mayores".

En Chimbote, a pesar del tiempo y del espacio, la historia se repitió, nuestras venas estuvieron abiertas a la codicia del mercado mundial, "mayor es la desgracia que un producto trae consigo al pueblo latinoamericano que, con su sacrificio lo crea", tan bien anotado por Eduardo Galeano. La sociología moderna nos explica claramente, como es que las regiones hoy día más afectadas por el subdesarrollo y la pobreza son aquellas que en el pasado tuvieron lazos más estrechos con la metrópoli y han disfrutado de períodos de auge. Son las regiones que fueron los mayores exportadores al mercado mundial y después son regiones abandonadas por la metrópoli cuando por una u otra razón los negocios decayeron. La pesca hizo de Chimbote una Tierra de Promisión, ahora agotadas, en gran medida sus reservas; aparecen las crisis propias de una industria donde la voracidad y el saqueo hizo que Chimbote tenga la vaca, pero otros tomaran la leche.

Chimbote es un pueblo de contrastes donde la alegría y el drama mantienen relaciones de permanente continuidad. Todo sucede con rapidez y una densa masa humana no se cansa de transpirar el humo naranja de la Siderúrgica. En esa constante se dan los amaneceres y atardeceres, haciendo vomitar a ese maldito espléndido horno lingotes de acero. Pero en definitiva, por qué ensayamos este análisis preliminar en estas páginas sobre un pueblo que no tuvo adolescencia, que repentinamente pasó de la niñez a ser adulto; que de Caleta se convirtió en el Primer Puerto Pesquero del Mundo; que bebió whisky antes que cerveza y se vistió con ropa importada; que del pie descalzo pasó al automóvil del año; donde el cigarro se prendió con el billete que estorbaba y el disco de moda se escuchaba primero en el bar que en la radiola particular. A donde muchos llegaron por unos añitos, hace ya veinte años o más y hasta ahora los veo.

El por qué es simple, soy un chauvinista de su sol que se filtra por la ventana; e identifica a diciembre y de su protesta clandestina.

(1977)



EL GRUPO "ISLA BLANCA" / ARTE Y LIBERACION, DE CHIMBOTE, SE PERFILO EN LA ACTUALIDAD COMO UNO DE LOS GRUPOS LITERARIOS MAS VIGOROSOS DEL NORTE DEL PAIS. A PUNTO DE CUMPLIR DOS AÑOS EN SU LABOR DE CREACION Y DIFUSION DEL ARTE Y LA CULTURA CHIMBOTANOS, AGRUPA EN SU SENO A DESTACADOS POETAS Y NARRADORES, NACIDOS EN EL PUERTO O ARRAIGADOS PROFUNDAMENTE CON ESTA TIERRA DE SOL Y ARENA. ENTRE SUS INTEGRANTES PODEMOS MENCIONAR A JAIME GUZMAN ARANDA, OSCAR COLCHADO LUCIO, TELMO SORA, FELIX RUIZ SUAREZ, VICTOR HUGO ROMERO, ANTONIO SALINAS, WILFREDO CORNEJO IBARGUEN, PIETRO LUNA, VICTOR RAUL PLASENCIA Y MIGUEL RODRIGUEZ PAZ, ENTRE OTROS.

CUATRO DE LOS NOMBRADOS RESPONDEN A UN CUESTIONARIO SOBRE LA ACTIVIDAD CULTURAL DEL PUERTO, OBJETIVOS DEL GRUPO, POLITICA CULTURAL Y APRECIACIONES SOBRE LA ACTUAL POESIA PERUANA, ENTRE OTRAS INTERROGANTES PLANTeadas. ACLARAMOS, ASIMISMO, QUE VARIOS DE ELLOS OSTENTAN DISTINCIONES, A NIVEL NACIONAL O UNIVERSITARIO, OBTENIDAS EN IMPORTANTES EVENTOS LITERARIOS.

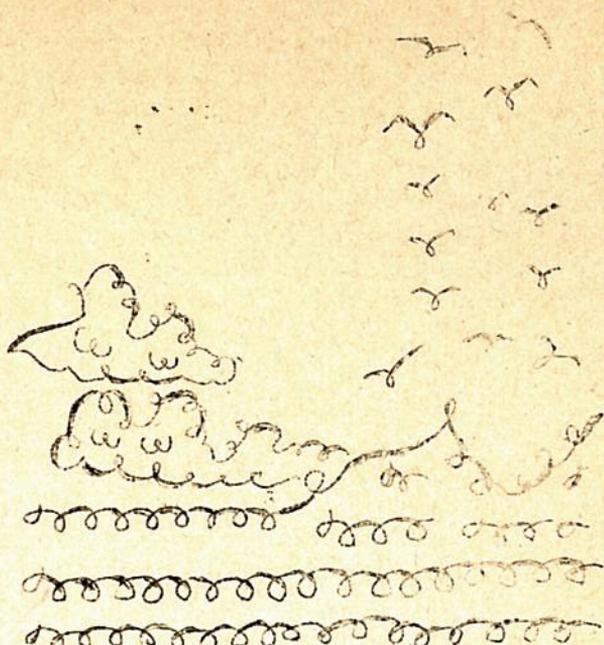
por Juan Félix Cortés

¿QUE NOS PUEDEN DECIR DE LA ACTIVIDAD CULTURAL EN EL PUERTO?

Telmo Sora: Hablar de la actividad cultural en el puerto es como hablar de la lluvia en verano. Además, en cultura, no es cierto que cuando llueve todo el mundo se moja. Son más los dedos de una mano, que las agrupaciones culturales, literarias al menos, en actividad orgánica.

Félix Ruiz: Es anémica. "Isla Blanca" aporta con un pequeño grano de arena.

O. Colchado: Pero es importante señalar la insurgencia de un número cada vez mayor de agrupaciones de arte popular. En este sentido, no podemos negar a NEPER su indismayable aporte por nuclear a los



ISLA BLANCA O LAS TAREAS DE

UN ARTE COMPROMETIDO

grupos musicales, teatrales y literarios, en torno a un arte de serio compromiso con el pueblo.

J. Guzmán: La misma fisonomía de una sociedad como Chimbote, cuyo rostro está en pleno desarrollo, impide que la labor cultural se aprecie y crezca al ritmo de otras actividades. Sin embargo, al margen de todo apoyo oficial, existen individualidades que van dando personalidad cultural al puerto.

EL INC, FILIAL CHIMBOTE, ¿QUE OPINION LES MERECE?

Telmo Sora: Pienso que se deben distinguir dos aspectos, al menos, no contrarios, al menos diferentes. Primero, no se pueda dejar de reconocer la tesonera labor de

su representante, un hombre guiado de una honesta y buena voluntad, de un anhelo de progreso cultural. Pero, muy a pesar de su voluntad, destruyéndola, aplastándola, está el hecho de que el INC represente e implementa en nuestra ciudad, como en el resto del Perú, la política cultural del gobierno y las clases sociales que dominan y explotan a las mayorías peruanas. En su ma, el INC, filial Chimbote, no es, ni puede serlo, una alternativa popular. Con ballet o con danzas no se gana una huelga, no se llena la olla.

Félix Ruiz: En este momento, su labor es todavía mínima, aunque su intención buena en su objetivo de animar la vida cultural.

Colchado : El INC se halla en medio de un páramo. Los espejismos que se anunciaban en las antípodas no son sino eso: ilusiones. Por un lado, las masas lo intuyen a la distancia con desconfianza; y por otro, los sectores de la pequeña burguesía para arriba, que por la lógica del sistema deberían/^{ser} los que lo apoyen, no lo hacen por mediocridad intelectual y por abulia a cosas que no signifiquen ingresos económicos. Tengo a la mano un documento donde el representante de la filial manifiesta, textualmente, lo siguiente: "...somos un pequeño grupo de chimbotanos que estamos plasmando en realidad lo que otros soñaron o de los que siempre se quejan 'otras ciudades son más cultas que la nuestra', pero no hacen nada para superarla; existen otros que sólo viven soñando por lo que hicieron y se pasan recordando lo que un día fueron y que lejos de alentar nos critican". Todo esto, aunado a la falta de presupuesto y a su dependencia de la filial de Ancash con sede en Huaraz—lo de Chimbote es sólo una Oficina Regional—tornan difícil la labor del representante, a quien, al margen de nuestras posiciones ideológicas, reconocemos su tenacidad y empeño por hacer tarea cultural.

J. Guzmán: Su labor no tiene mayor repercusión porque tiene li-

mitaciones de orden económico y cultural. Lo poco que aglutina no es lo representativo, y como vieja tradición, lo más vigoroso se hace al margen de pautas oficiales.

No solamente de buenas intenciones se realizan los proyectos deseados.

¿QUE OBJETIVOS BUSCAN CON EL ACCIONAR LITERARIO?

Respuesta Grupal: El arte en general, y la literatura en particular, no están, por más que parezcan, desligados del quehacer político. Cantan, defienden, afioran o ansían determinados intereses de clase. En este sentido, lo que buscamos, sin lograrlo a veces, es denunciar toda la podredumbre presente, vistiendo de esperanzas los días venideros. Anunciando nuevos caminos. Buscamos expresar los conflictos de nuestra época, sin caer en una propaganda panfletaria, sin asesinar la estética.

Y SOBRE LA POLITICA CULTURAL DEL PAIS, ¿QUE CRITICA TIENEN AL RESPECTO?

Respuesta Grupal: La política cultural que emana de la máxima entidad cultural (INC), no puede estar ajena a los intereses del grupo económico que está en el poder. Dentro de este encuadre sería ilusorio esperar un aporte al arte popular. Sus lineamientos están teñidos de lirismo, y somos lo suficientemente grandes como para no descubrir sus falsas promesas; sí, en lo sustantivo que es lo económico está ajeno al interés del pueblo, y política cultural y política económica son caras de una misma moneda. Por eso que apreciamos que a la fecha no ha producido nada positivo en el desarrollo cultural, que es una muestra más de la aguda crisis económica no resuelta aún.

"ISLA BLANCA COMO AGRUPACION CULTURAL, ¿QUE PROYECTOS PIENSA EFECTUAR DENTRO DEL AMBITO LOCAL Y/O NACIONAL?

Respuesta Grupal: Tomar contactos con grupos culturales con miras a un encuentro regional.

- Fomentar y promover el surgimiento de creadores del puerto.
- Propiciar la formación de una tradición cultural chimbotana.
- Realizar recitales y editar pequeñas plaquetas de poesía inédita.
- Nuclear otras manifestaciones con la idea de formar talleres de trabajo en diferentes campos, tales como: artesanía, pintura, escultura, música, sociología, antropología, etc.; todos identificados con la problemática de Chimbote.
- Procurar un centro de documentación de creación e investigación de temas chimbotanos.

CUAL ES LA APRECIACION QUE TIENEN SOBRE LA POESIA PERUANA?

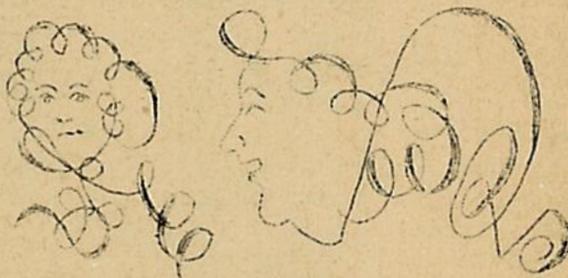
Jaime Guzmán: La cantidad atenta contra la calidad; la poesía adquiere actualmente los dos extremos: cima y sima. Se publica a los mismos y los que cuentan con medios propios. La presencia de un libro de poesía, se toma como certificado oficial de poeta, y la crítica es algo bondadosa en su comentario. Es objetivo que es insuperable la década del 20; todos, en poco o en mucho, somos hijos de ella. Parece que los "ismos" no producen nuevas corrientes. Nuestra literatura no representa la excepción; no hay una voz contundente que remezca la estructura literaria. Saludamos a los nuevos poetas, pero saludamos más su aporte y estilo personal.

Félix Ruiz: Se nota una pujanza, intento por buscar nuevos caminos, siendo más apreciable esto a nivel provinciano. Valores que destaquen con voz propia no existen. Hay artistas, pero no genios como lo fueron Vallejo, Eguren, Adán, etc.

Telmo Sora: La poesía peruana. Aunque no nos sorprenda, no pue-

de dejar de alarmarnos el hecho fehaciente de que en poesía el Perú no tenga actualmente una figura representativa. Existen gritos aislados, efímeros, espaciados. Son, en verdad, sólo gritos. Es nuestra sociedad que agoniza, la que empieza a negarse; y la poesía no puede surgir de las negaciones. La poesía es, ante todo, una afirmación.

Colchado: No puede soslayarse en esta coyuntura la eclosión de poetas provincianos que, a diferencia de años anteriores, pugnan por hacerse oír. La poesía provinciana, a diferencia de la poesía que se cultiva en la capital—impersonal, sujeta siempre a ismos y modas dominantes—, muestra cuando menos cierta homogeneidad en lo que se quiere decir. Se nota la asunción de un compromiso por revelar las frustraciones, aspiraciones y esperanzas de las masas oprimidas. Aquí no hay la demagogia de aquellos poetas que firman manifiestos tildándose de marxistas-leninistas y a la hora de escribir sólo saben hablar de su neurosis o de sus masturbaciones mentales. El artista en una sociedad capitalista no es, pues, un pajarillo que de cuando en cuando saca la cabeza por entre las rejas de la jaula y en vez de lanzar trinos furiosos contra sus opresores, se regocija cantándole a las florecitas del jardín. El poeta en esta hora y en este momento tiene que ser fuego, luz, viento del pueblo; pero eso sí, sin caer en el panfleto. El mensaje por el mensaje es estéril. La revolución ama también las rosas y más aún a aquellos que, cultivándolas, las llevan en la punta del fusil.



Poesía de ISLA BLANCA

félix RUIZ

AL GURU CON CARÍÑO

OSCAR COLCHADO LUCIO

LA NIEBLA QUE NO PUDIMOS
BEBERNOS

Mara

deja que el sol poniente se acueste detrás de tus pestañas.

La tarde tiene albas

la claridad del día, espinas.

El agua tiene sed de labios blandos como los tuyos

pero también, Mara, de una tierra inmensa habitada de algarrobos pálidos y nobles lagartijas.

Debiste conocer al viejo Antúnez de Mayolo en el Cañón del Pato.

Tenía la sed del arenal puesto de pie bajo la lluvia.

Nadie es inmortal Mara ni siquiera la niebla que no pudimos bebernos

en el río Santa.

Como aire refinado caminabas ayer sobre la tierra y dentro de tu cuerpo asoleando tu corazón coronado de auroras, vertiente de frescos luceros, y sobre el que cantaba un gallo madrugador.

Así te ví llegar a las orillas de mis latidos revolcados por el tiempo

como basural de espejismos y desmontes de vacío y sobre los que depositaste tu sonrisa cristalina de superluz y electroimán.

No era sanguínea, sino solar tu circulación y hervía tu amor colado que salía reverberante por tu garganta, crecían sobre tu mente computadoras en flor, árboles con frutos de oro y verdes praderas llenas de antorchas, de tus miradas colgaban geométricas pulpas de luz y sobre tus manos la vida llena de vida alegre bailaba una danza ritual.

Al atisbar hoy por un resquicio de la distancia oí a tus gestos y silencios al disolverse junto con el atardecer en el seno de antisonidos alimenticios

que mi emoción los absorbió. Por eso, me impele tu recuerdo a con seguir

que sean niños buenos mis instintos que azul sea mi digestión, que se enblanquezca mi sentimiento y se emplumen las tibias alas de mi canto, de mi pensamiento y de mi corazón

y así poder volar por un costado del tiempo trenzando sueños y canciones sobre la plataforma de tu sonrisa bordada de ananaceres y lámparas en botón.

CANCION PARA UNA JOVEN QUE MORAJUNTO AL RIO

Tu ternura proviene del bosque impenetrable
 proviene de la lluvia que nace con el día;
 del crepúsculo rojo, que se incendia con la tarde;
 de la seca horajasca, del escondido lago,
 del limo fecundante que arrastra el ancho río.

Amada de los ojos, donde anida la noche;
 Tu amor es desafiante, como la ira del trueno.
 Tierno como el rendido canto del gris Tohuayo.
 Fuerte como el enhiesto renaco de la orilla.

Tus manos, duras ramas, como el rocío bejuco,
 han perdido, lavando, su tersura primera;
 restregando a la orilla de la clara corriente,
 mis camisas y mi alma, descolorida y rota.

Chacarerita buena, que surcas con el alba,
 con las sombras, la lluvia, con las olas y el viento.
 Retornas a la tarde a tu tambo de palma
 con el magro producto arrancado a la tierra.

Lavanderita dulce que moras junto al río
 prima hermana de Pedro Tamani, El Mitayero.
 Ribereña de larga y negra cabellera,
 como tu amor inmenso, como tu oscura pena.

Madre de la esperanza.
 Hermana del rocío.
 Amada de este ardiente fulgor de rebeldía.

En tu vientre de arcilla
 nacerá el hijo nuestro.
 El tejerá las redes para atrapar la dicha
 y el plateado cardumen de peces infinitos.

EN ESTE BARRIO LA PRIMAVERA A-PENAS FUE UN MURMULLO

Cuando vuelvas a pasar por el barrio

donde los ojos se juntaban en la rendija

no encontrarás la bronca

pero sí mucho mucho murmullo

sino pregúntaselo a la señora
 que amorosa te espía desde el balcón

con el pretexto de regar una flor.

No sé si aprendí de ella

pero empecé a acercarme al balcón

cuando al aviso del lechero

a las ocho y un minuto

salías con algún recipiente

a realizar el único acto

que la señora recuerda

como una flor que agregaba a su corazón.

Ahora tú y ella

han matado al balcón, la flor y el pretexto

ambas agitan la tarde al ritmo de una música indecisa

y aunque ustedes no se vean

ni se digan buenos días

y sus sueños sean pesadillas

no atropellen mi memoria

con murmullos y murmullos.

A PROPOSITO DE "CRUZANDO EL INFIERNO" DE JESUS CABEL

⇒ con el corazón ←
 en el corazón |telmo|
 |sora|

Desde que el hombre surgiera como tal en la tierra, a costa de innumerables tentativas, a costa de su sangre, de su sudor, desde que lograra erguirse sobre los demás seres vivos, ha estado -y hoy lo está más que nunca- rodeado de condiciones de vida sumamente difíciles, inexorables, traumatizantes. Primero la propia naturaleza, sus fenómenos climáticos, su aparentemente irreductible capacidad destructora. Luego el mismo hombre. La sociedad dividida en clases. El hombre sobre el hombre y el hambre cabalgando sobre la porción humana del centauro.

A la sombra de estas circunstancias han ido creciendo, muriendo y renaciendo los dioses. El hombre, por sus innatos deseos de eternidad, se ha ido dibujando a sí mismo en el infinito, divinizando sus virtudes, sus anhelos, sus defectos. Era preciso morir para llegar, por algún misterioso camino, a los nubelosos parajes del más allá.

Pero surgió la duda fecunda y creadora, dialécticamente negadora, superadora, ahorrándonos este largo y tedioso camino. No es ya necesario morir de esperanzas. Los ideales se han tornado más grandiosos, se han hecho más humanos, apoyándose con los pies sobre la amarga tierra, con los sesos en las quebradas circundantes del averno.

Así encontramos a Jesús Cabel, más que cruzando, batallando contra el infierno, desde una trinchera alucinante y agotadora: la poesía. Cruzando el infierno, hermoso poemario de Cabel, está poblado de ráfagas de versos profundos y desgarradores. No se limita a estar entre los laberintos del infierno, sino que, fundamentalmente, está contra este infausto averno. Cabel no es un asustadizo transeunte o un curioso turista, ahíto de las frivolidades escatológicas.

Este poeta peruano está en camino de ser universal. Simple y audazmente a superado al infernal Dante. Lo ha negado definitivamente. Para sentir los estragos del fuego eterno del infierno, para escuchar el aullido desesperado de muchas almas, los látigos cayendo pesadamente sobre millones de desnudas espaldas, no ha necesitado descender a las imaginarias oscuridades del centro de la tierra. No; Cabel, sencillamente, ha escudriñado la infernal realidad de nuestros días. Y, a pesar de todo, lo ha poetizado. He aquí su gran calidad de esteta. Las tinieblas de esta noche no han podido -y ojalá no puedan en el futuro- oscurecerlo. No es hora para las evasiones, pues el Perú es un país entre muros de donde es inútil huir.

"Cruzando el infierno", aunque ciertos ojos astignáticos de la vejez y miopes de la juventud no lo quieran reconocer, es una hermosa metralleta, cogida con vigorosas manos, apuntando inflexible y apasionada contra las columnas de nuestra corrupta sociedad, de este sistema sin banderas flameando en el horizonte, porque el capitalismo es el sepulcro de todo horizonte para la humanidad, es un páramo sin ventanillas donde prolongar el infinito.

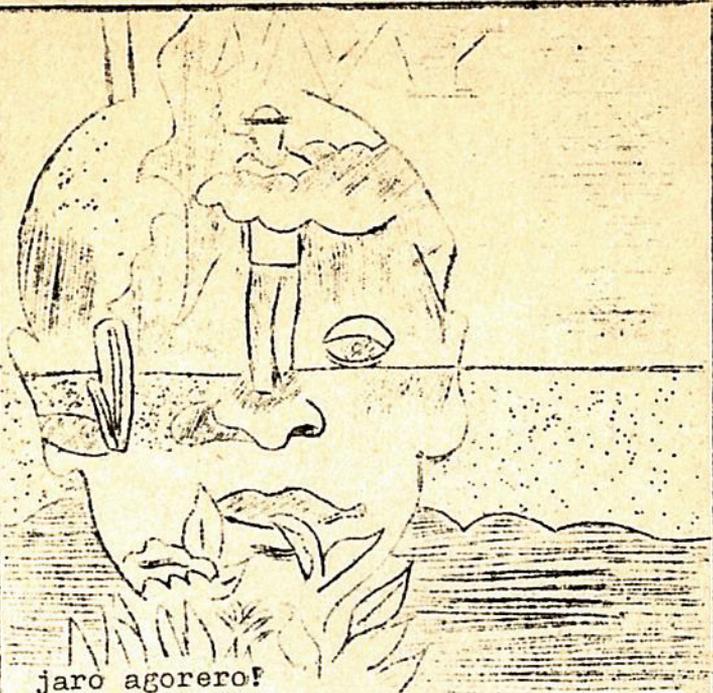
Cabel en este poemario hace de su arte la expresión no de un estado de ánimo, sino de un estado de conciencia. Su poesía no es, como lo pretende cierto aprista y apolillado señor, una creación "pura", exclusivamente artística, guarecida del tiempo por la naftalina. Cabel tiene una filiación clara y definida. Pero tampoco es un diccionario de consignas revolucionarias, de tácticas ni programas. Con poemas o canciones no vamos a desterrar la explotación. Esto último debe quedar bien claro para aquellos elementos radicales del arte que, al final, no son

ni siquiera la raíz cuadrada de lo que debe ser un revolucionario verdadero.

En la poesía de Cabel no hay sitio —ni puede haberlo— para el paraíso, para el edén, pues en nuestra patria la primavera es un espejismo en el que a diario constatamos que hay sangre salpicada en cada surco. Es de esperar que sus ocupaciones de ingeniero no le hagan descubrir algún mesocrático purgatorio, para justificar la existencia de la inmensa grey de hesitantes, de escépticos y apolíticos, de los desventurados hombres que desdeñan toda aventura, a quienes hoy Cabel arrostra sin piedad: esperar es quedarse en la muralla de los ritos secretos.

La caminata obligada para las mayorías populares se ha reducido, por el momento, independientemente de toda imaginación poética, de toda preocupación estética, a las profundas oscuridades del averno. Es media noche y este pueblo ya no tiene salvación en el infierno. Parecería, pues, que Cabel es un hombre pesimista, anonadado y prisionero de sus propios tormentos. Pero si así fuera, no sería más que producto de nuestra realidad. Sucede que Cabel es pesimista al constatar, traducir y reflejar esta amarga realidad, por vivir entre la niebla de este duro invierno despavorido. Pero, y esto es lo mejor, no todo es hedor ni podedumbre; de entre los escombros surgirá una nueva, apasionante y justiciera vida. Esta es la gran esperanza, la gran fe, el gran ideal del vate y del pueblo entero. No lo ha mencionado directamente, —no era necesario—, pero se siente, el socialismo se siente, se siente venir apresurado; si no, ¿cuál es el camino abundante en raíces? ¿dónde reside la altiva esperanza?, ¿dónde más, dónde?. La semilla germina donde hay más abono, más excremento. Y el capitalismo es un monumento de inmundicias.

Efectivamente, Cabel es pesimista de la realidad, pero optimista del ideal. ¿Qué espíritu nihilista, sumiso y mediocre puede exclamar, seguro y desafiante, con el corazón en el corazón: ¡ya no podrán te aseguro quitarle la raíz a este canto de pá-



jaro agorero!

Ser poeta en estos momentos es una gran responsabilidad, constituye, además, un gran riesgo. La historia de estos días turbulentos será implacable. No hay más de dos alternativas: O se está a favor del pueblo, o se está en contra. No hay terceras posiciones. Es tiempo de acabar lo inexistente. No podemos retroceder nostálgicos en la historia. Los geranios se desahgran humanizados en las rejas. Es la hora undécima del siglo. Es preciso llegar hasta donde el sol se esconde, para, desde allí, divisar nuevos caminos.

Y el vate esclarecido, profundamente idealista, inmensamente humano, se inscribe voluntario y decidido, con su diáfano balazo versificado. "Cruzando el infierno" no es un punto de llegada, es, más bien, un prometedor punto de partida. Cabel no se ha sentado, sésil, a descansar en los limbos del averno, esperando la venida de algún mesías. Su espíritu, agonista por naturaleza, se nos ha confesado beligerante, exhausto, pero no vencido: y ya no tengo reposo. He aquí sus pasos, invitándonos sin tardanza a caminar.



POESIA NACIONAL

MADRECITA MAGICA

Desde la escuela
Me llamas:
Cuando no dejo
De ser
Tu becerro de diamantes.

Madrecita:
Hada vestida
Con mi chompa
De organdíes.

Frutas de cristal
Hacen delicados
Tus cabellos blancos.

En el banco
de tus manos
Madrecita:
Está el arroyuelo
Cristalino
De tus sueños.

Pasan los años
y eres más hermosa.
Reunida entre amig
las
Chamarices
y silvestres carac
las.

Madrecita:
Cómo me conduce
Tu infinita
Manera de llover.

Tu bondad
Es el evangelio
Blanco
Como un racimo
De cristal.

Adoro tus becos
Como una pradera
De alhajas
Obsequiosas.

Cómo he crecido
y todavía soy
Tu pequeño capitán
Tu marinero de colores
Tu poeta frágil.

Figuras de ángeles
Aguardan a tu paso.

En tu nombre reposan
Las golosinas
Los canarios, los ga
gatos
Y el ovillo de tejer.

Tan así, eres:
Mágica
Bondadosa
Y pura.

DESDE CERO

Aca te amé
quinientos años
antes que el mar y las estrellas,
mucho antes que los ríos escojieran
por tumba
las orillas de las playas.
Aca te amé
la primera tarde que el sol
sangró su despedida
y desde esa historia
evolución larga
en los eslabones de la vida
fui amante de la madrugada
y su silencio,
de los vastos cielos nubelosos,
de esas dos lágrimas
que surcan tus mejillas

CARLOS MORANTE DEZA.- Guadalupe
(1954). Estudia Medicina en la U.N.
T. Compartió con Telmo Sora el Se
gundo Puesto en los Primeros Juegos
Florales de los Estudiantes de Medi
cina.

CESAR TORO MONTALVO. 2 Lam
bayeque (1947). Dirige la
revista "Mabú". Vive en
Lima. Ha sido incluido en
la "Antología de la Poesía
Peruana" de Alberto Esco
bar. Su obra "Las crías de
los huevos de mármol", con
prólogo de Xavier Abril, lo
encumbran como valioso ex
ponente de la poesía pe
ruana actual.

EUFORIA

Saltar torres
soltar campanas
desgajar las viñas
sembrar las flores
para que revienten
los prados luminosos
y canten
los tristes de la tierra
y troten
los nuevos corazones
y la noche levante
su cabeza enfebrecida
para que sea domingo
la mañana
y abanique mucho sol
a todo mástil
vigilante y azulado
el cielo raso.

MANUEL PANTIGOSO.- Profesor U
niversitario. Es autor del poe
mario "Salamandra de Hojalata",
del ensayo "Interpretación de
Textos literarios". Reciente
mente ha publicado el poemario
"Sydal". Visita constantemente
el puerto de Chimbote.

MARIA ANGELICA ES UNA NIÑA

Blanca
negra
universal estrella
que juega todos los días
en el alisar umbrío
de mi dolido corazón
de alborada sin fronteras.

María Angélica es una niña
costeña jerooglífica de esperanzas
serrana vallejana muy del ande
y selvática
con los encantos serpentinos de
la libertad.

Mará Angélica es una niña
vietnamita
pekinesa
moscovita
cubana
boliviana
trujillana
(peruana)
alta como un himno
abierta como un árbol luminoso
en medio de la ronda del trigo
que entusiasmada por el canto
auroral
del ceremonioso gorrión
extiende el dulcísimo consuelo
de sus brazos argentinos
de ilimitada poesía.

Mará Angélica es una niña
musa
rosa
roca
y ola
entrando al callejón de las no-
velas
donde el doliente destino del
hombre
tiene en el boom latinoamericano
al hambre y la miseria
luchando justicia
por un mundo sin esclavismo ni
explotación

Mará Angélica es una niña
una canción inolvidable
o nerudianamente desesperada
que cuando deje de cantar
con la pasión revolucionaria
de los corazones de mi pueblo
irá a las orilla del mar
y escribirá sobre las cautas pie-
dras
la intensidad del verso macho de
la PAZ.

JOSE PINEDO PAJUELO.- (1935) Casma.
Integra el grupo "Nuevo Amanecer"
de Trujillo. Colabora en diferen-
tes diarios y revistas del País. Ha
obtenido varias distinciones en con-
cursos literarios.

INCUESTIONABLE CUESTION

Las microondas
no debieron llegar
a Jaén Chota y Santa
Cruz como llega la pelota.

En Jaén tarde o temprano
su televisor será Philips.

Porque ahora bárbaros
que será de nuestra
cultura nacional
si en el OVNI
se vendrán en vivo y
en directo la cura sucia
del que ordena la acostumbrada
represión.

Las microondas seguramente
para entregarnos sabiamente
los bonos de San Juan los
imberbes Kiko y Pablo y la
ideología gringa en hora y
media: Oh Yes en Perú la
T.V. está requetebien.

JUAN FELIX CORTES.- Periodista y
poeta. Nació en Sullana. Reside en
Trujillo e integra el grupo "Runa-
kay". Ganador de los V Juegos Flora-
les de la Universidad de Piura. Es
director de la revista literaria
"Otra vez el Hombre". De su libro
inédito "Algunas maneras occidenta-
les de mirar la Televisión" es el
poema que se publica.

Coincidiendo, por esas ironías de la vida, con las festividades de la Semana Cívica de Chimbote, se ha presentado, sin más propaganda que sus propias esperanzas, libre de toda influencia oficialista, la exposición fotográfica denominada EXPO SALUD-78. Las entidades que han hecho posible esta obra son CINCO y el Centro de Educación Familiar (CEF).

La pulcritud y buena documentación del material expuesto nos hablan de la responsabilidad y madurez de los auto-

ría eminentemente social.

El problema de salud debe ser entendido, pues, como un problema económico-social. Su solución no será posible mientras no se transforme radicalmente nuestra sociedad. No podrá solucionarse mientras sigan existiendo, como existen en Chimbote, hábilmente mostrado por EXPO SALUD-78, miles de seres humanos habitando viviendas por demás insalubres, mientras el salario siga siendo de hambre, mientras los servicios de agua y desagüe no existan pa-

EXPO SALUD 78 UNA SIEMBRA EN TIERRA PRODIGA

Andrés H. Morán Tello

res de esta original manera, quizá la primera en el Perú, de arrojarnos en la cara el crudo problema nacional de la salud. Cuántos cerebros se habrán desempolvado; cuántos corazones se habrán estremecido. No es para menos. La realidad de salud en Chimbote es aterradora, desastrosa.

Hasta un turista desprevenido, con sólo haber visto los cuadros estadísticos, las escenas gráficas, se ha podido dar cuenta que en Chimbote es muy difícil diferenciar la salud de la enfermedad. No hay, mucho menos para el pueblo, un límite definido entre ellas. Chimbote es un inmenso hospital, sin recursos, poblado por más de un cuarto de millón de enfermos. Un número relativamente pequeño de fotografías nos ha revelado, en forma nítida y clara, nuestra grave y conflictiva realidad.

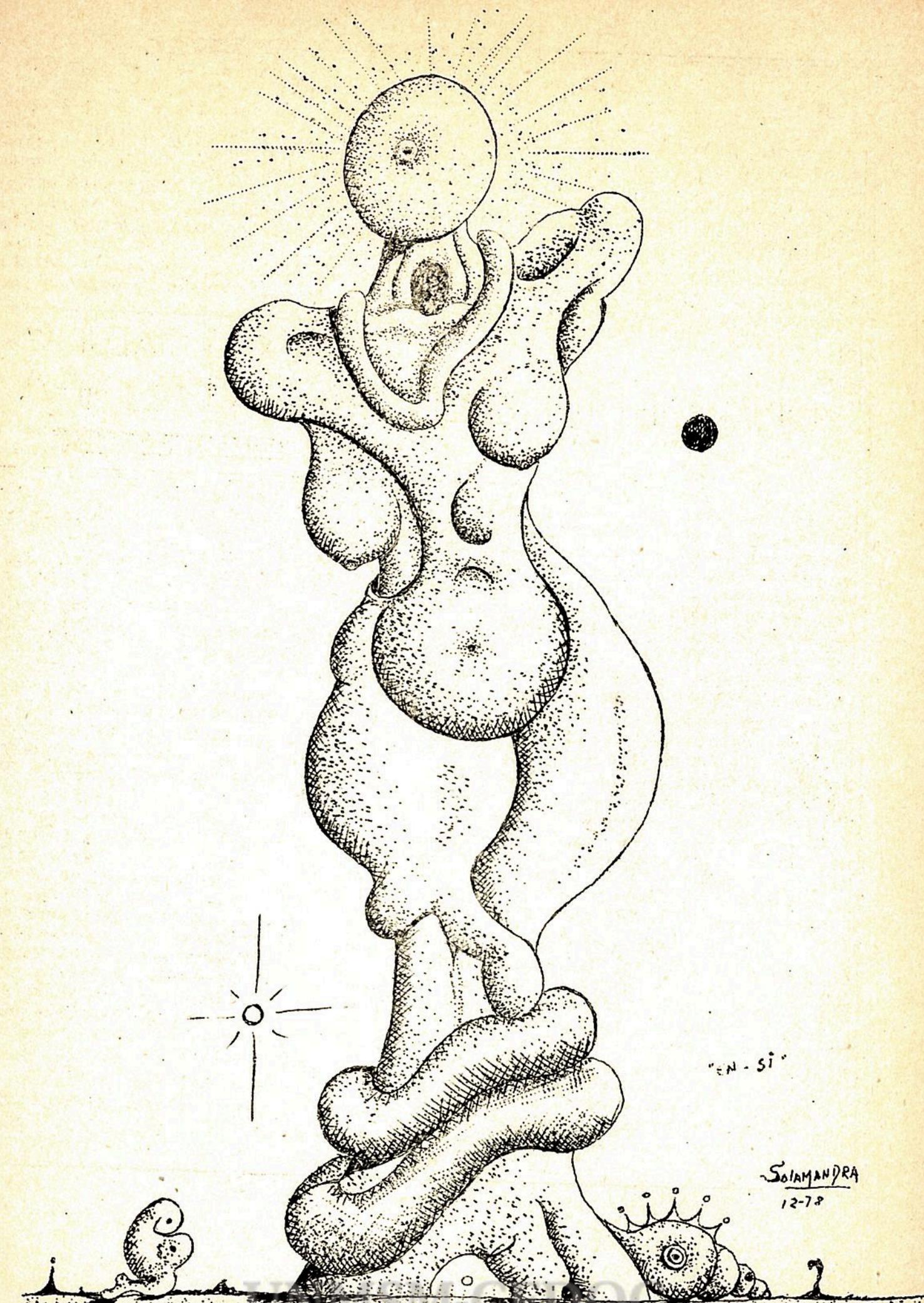
La falta de médicos, la carencia de hospitales, de camas, de medicamentos, etc., no son sino aspectos secundarios del problema. Son, más bien, consecuencia y no causa. Más importantes para determinar el estado de salud son la nutrición adecuada, el trabajo bien remunerado, la existencia de servicios sanitarios. La salud no es sólo bienestar físico. Es también bienestar espiritual. La salud adquiere una catego-

ra las grandes mayorías, mientras miles de desocupados o subempleados sigan pululando por las calles, como los de la plazuela 28 de Julio, o de la esquina de la Av. Gálvez y el Jr. Pizarro.

Esta es la gran virtud de EXPO SALUD-78; la de hacernos entender, de una vez por todas, que la salud no debemos verla como un problema aislado, sin ninguna relación con el resto de problemas de nuestra sociedad.

Esta exposición, orientada decididamente a defender los intereses populares, tiene un gran mérito, acorde con la grandeza de sus objetivos: No se ha limitado a existir sólo en una época de fiesta y jolgorio. Esto hubiera significado un gran error. EXPO SALUD-78 no ha sido -no es- un grito aislado, infecundo. Simplemente, no es un grito. La exposición, pasados los días de frívola festividad, sigue su camino ascendente, sigue viviendo, sembrando y cosechando en tierra pródiga. EXPO SALUD-78, en estos momentos, se sigue presentando en los pueblos jóvenes de Chimbote. Es allí donde ha de fructificar.

Acciones como ésta son dignas de comentar, dignas de alabar y dignas de emular.



"EN - SI"

SOLAMANDRA
12-78

El sistema [capitalista] para sobrevivir exige acallar toda oposición.

LA CRISIS ECONOMICA

La situación económica en que se encuentra el Perú es, en parte, un reflejo de la llamada "crisis" del capitalismo a nivel mundial. Esta crisis, según los expertos, va a incrementarse en los años 1979 - 1980.

Una de las alternativas propuestas para la superación de la crisis capitalista en los países desarrollados, es una ola de extensión del mismo sistema hacia el tercer mundo.

No es que los países industrializados quieran ayudar a los países en vías de desarrollo (bendita frase que encubre y disfraza una situación de dependencia y miseria). Se trata, más bien, de un proyecto del propio capitalismo de promover una mayor dependencia de los países de la "periferia", como una vía para salir de su propia situación crítica. Todo esto se realiza bajo el pretexto de que los países "pobres" necesitan ayuda económica y tecnológica.

Cada día resulta más claro que la "ayuda" que prestan los países ricos a los pobres es un mito. Lo que real-



SUS CAUSAS y efectos en el campo social

COMISION DE JUSTICIA SOCIAL
PRELATURA DE CHIMBOTE

mente ayudan es a mantener un sistema de dominio y dependencia. La economía nacional resulta hipotecada a las empresas transnacionales.

Es más, según la lógica capitalista, jamás, por simple generosidad o motivos humanistas, se puede pensar que los países ricos buscarán mejorar la situación de los países pobres. Hay un dicho popular que dice: "Cuando la limosna es grande, hasta el santo desconfía".

Si no nos ubicamos dentro de este contexto de dependencia frente a los países industrializados, corremos el riesgo de caer en explicaciones simplistas para explicarnos nuestra situación actual.

Por desgracia, las explicaciones simplistas se dan con demasiada frecuencia. Por ejemplo, hay una tendencia a echar la culpa de la crisis económica del Perú a la mala conducción del gobierno por parte de los militares. Como conclusión se deduce que si llegamos a tener un gobierno civil, ya no habrá crisis económica. Pero la verdad es muy distinta. Con gobierno militar o civil, el Perú, siempre que opte por continuar dentro del sistema capitalista, tendrá que sufrir el efecto de esta dependencia.

Otro ejemplo: los periódicos "parametrados" nos quieren hacer creer que la crisis se debe a los "malos perua-

HUELGA DE SIDER DEL GO

FRANCOIS BOURRICAUD brillante sociólogo francés, conocedor profundo del Perú, es crió en 1967 un libro candente: "Poder y sociedad en el Perú contemporáneo". El trabajo que se publica pertenece a ese libro. Este excelente comentario de la primera gran huelga de SIDER nos ayudará a conocer la evolución del movimiento laboral de Chimbote.

MOTIN EN CHIMBOTE

El episodio de Chimbote de junio de 1960 nos permitirá analizar las condiciones que dan lugar a una explosión de violencia. Chimbote es un puerto situado a unos 380 kilómetros al norte de Lima, donde el censo de 1940 acusaba 4,200 habitantes; hoy se habla de 65,000. Este extraordinario crecimiento se puede atribuir a dos causas. Primero, alrededor de 1950 se instaló allí una planta siderúrgica: el aprovisionamiento de coque y de minerales estaba asegurado por el mar y la energía la proporcionaban instalaciones hidroeléctricas establecidas en el valle del Santa, riacho que desemboca en el Pacífico, muy cerca de Chimbote. Esta inversión siderúrgica, anunciada con sonos de trompeta como paso decisivo en la liberación económica del país, no resultó de las más afortunadas. La sociedad encargada por el gobierno peruano de explotar la planta de Chimbote produce con grandes gastos algo más de cien mil toneladas de acero por año; emplea entre mil doscientos y mil quinientos obreros. Si sólo se tratara de la instalación de la "Siderúrgica", Chimbote habría seguido siendo verosímilmente un pequeño puerto como hay otros en la costa gris y estéril del Perú. Pero a partir de 1956 se instalan fábricas de harina de pescado que atraen mano de obra en gran número: esos obreros relativamente bien pagados llevan a sus parientes y ese mundo acampa en torno de la ciudad, en barriadas que crecen como hongos.

El 12 de mayo de 1960 los trabajadores de la empresa siderúrgica declaran la huelga. Desde hacía varias semanas, estaban en conflicto con la empresa SOGESA, que administra la planta siderúrgica; reclamaban un aumento de salarios del 5%, fundándose en cierta cláusula de reajuste automático contenida en el contrato colectivo que, por lo demás, expiraba. Así, los sindicatos no pedían sino el cumplimiento de un compromiso que la compañía había suscrito libremente en 1959. El 14 de abril de dicho año el sindicato había publicado un comunicado en que acusaban a la compañía de negarse "a mejorar sus primeros planteamientos y sobre bonificación por trabajo nocturno, por horas extras y salarios, obligándose a llevar a nuestros hermanos a una huelga" ("La Tribuna", 14 de abril 1959). El número de "La Tribuna" del 13 de abril resume las posiciones de los dos adversarios: "Bonificación por trabajo nocturno: la SOGESA ha ofrecido pagar la suma de 3 soles; mientras que el Sindicato exige 8 soles; compensación por horas extras: la empresa ha ofrecido pagar una compensación del 25%, mientras que el Sindicato demanda la implantación de una escala del 50, 75 y 100%. Aumento salarial: la empresa ha ofrecido aumentar el monto de los salarios que lleguen a 22, 24 y 26 soles en 6 soles y sumas menores para salarios superiores a esas sumas. El Sindicato pide un aumento de 8 soles para los salarios de 22, 24 y 26 soles y 7 soles para los salarios superiores a 26 soles".

Toda la negociación de 1960, que culminó con los actos de violencia que vamos a analizar, tropieza con aquella famosa cláusula. Ahora, este reajuste automático del 5% (en el caso de que durante un periodo de un año los precios al por mayor hayan aumentado más del 10%) en la que los sindicatos se fundan para pedir un aumento de salarios, no resulta sólo fastidioso para la empresa sino que también aparece inoportuna para el gobierno, dirigido por Pedro Beltrán, que está entonces embarcado en una campaña de "estabilización". El ministro de Trabajo hace oídos sordos; y veintitrés días después del desencadenamiento del conflicto y ocho días después de haber presentado oficialmente los sindicatos una acusación contra la SOGESA, culpable de haber violado el contrato colectivo, la administración no da respuesta alguna. "También, continúa el texto del comunicado, hacemos presente, ante la opinión pública nuestra profunda extrañeza por el silencio del premier don Pedro Beltrán, a quien le solicitáramos audiencia, hace ocho días, ya que, la empresa SOGESA manifiesta que es él quien se opone al cumplimiento del Pacto Colectivo en su cláusula de reajuste automático" ("La Tribuna", 5 de junio de 1960).

¿Están decididos la empresa y los poderes públicos a dejar que la huelga languidezca hasta morir? Acaso se resignan a aceptar la mayor parte de las reivindicaciones, pero, para convencer al primer ministro -al que la oposición reprocha su frialdad, su falta de sensibilidad- sería preciso que los sindicatos renunciasen a invocar esa desdichada escala móvil... En todo caso la huelga que, vista de Lima, está expirando, toma en el lugar un giro inquietante. Se organizan reuniones de protesta que movilizan progresivamente a todos los trabajadores de la región y se llama a una gran concentración. Durante ese tiempo, es cierto, la empresa se las compone para hacer funcionar algunos de sus talleres con ayuda de la marina nacional. Naturalmente, se refuerza la policía y a sus efectivos locales se unen algunos destacamentos del ejército, y un buque de la flota navega frente al puerto con varios fusileros a su bordo. El 10 de junio, la Unión Provincial de Trabajadores del Santa dirige una carta abierta al presidente de la República "para pedirle su más valiosa intervención personal a fin de que (la empresa dé) cumplimiento a los Pactos Colectivos de reajuste salarial automático que contrajo con sus trabajadores en actas del 2 y del 16 de abril de 1959" Los redactores de la carta no se hacen responsables de las consecuencias imprevisibles que la obstinación de la empresa puede producir. Los dirigentes sindicales se refieren una vez más al carácter sagrado de los contratos y "carecería ya entonces de objeto la existencia misma de los sindicatos, porque siendo uno de sus fines esenciales llegar mediante la negociación colectiva a Pactos Colectivos... bastaría la tenacidad o la intransigencia de cualquier entidad privada, negándose a cumplirlo..."

No se ha registrado ninguna reacción oficial, salvo algunas palabras del ministro que interinamente desempeña la cartera de Trabajo, quien manifestando que posee insuficientes informaciones, declara que es preciso esperar, antes de adoptar una decisión, que el titular, en viaje a Ginebra, esté de regreso en Lima. El 10 de junio, 19 obreros comienzan una huelga de hambre, y el mismo día se proclama la huelga general en Chimbote. Pero el 14 de junio un incidente aleja toda esperanza de solución razonable.

He aquí el relato de "La Prensa" del 15, y que, en lo esencial, está confirmado por los otros diarios. "Al cumplirse el cuarto día de paro general decretado por la Unión Sindical... la ciudad presentaba un clima de gran tensión. Los dirigentes obreros salieron dispuestos a hacer paralizar en forma absoluta todas las actividades, pues hasta las primeras horas de hoy la huelga ha sido parcial... Fue así como en la mañana, grupos de obreros se dirigieron a colocar enormes piedras como obstáculo a la salida sur de Chimbote, en el puente de Miramar. Otros grupos se volcaron al sector norte donde está el paso a nivel José Gálvez, y allí también bloquearon el paso de vehículos..." Las tropas intentan limpiar la ruta; en el Sur, no se les opone ninguna resistencia, pero en el Norte las cosas no se presentan tan bien. "Aproximadamente mil hombres en actitud beligerante obstruyeron el paso. Decenas de carros precedidos por tres camiones en la carretera hacían sonar con insistencia sus bocinas para obtener el paso. Los choferes de los tres camiones que operan en la ruta Lima-Tumbes suplicaban a los huelguistas que les dejaran libertad de pasar su carga de urgencia. No tuvieron éxito. En esos instantes llegó una camioneta pick-up verde con seis guardias civiles... Ellos instaron a que la turba se tranquilizara, pero imprevistamente se produjo un choque cuerpo a cuerpo entre la policía y los obreros." Sigue la descripción del desorden subsiguiente. Al fin, "la policía fue obligada a retroceder corriendo una distancia de tres cuadras y siempre disparando al aire, todos ellos tomaron su camioneta y se retiraron". Vuelven una hora después, con refuerzos: ahora son más de cien. Las

piedras comienzan a volar sobre los policías, óyese un disparo de fusil y, durante treinta minutos, los policías hacen fuego. Balance: cuatro muertos y quince heridos. Por la tarde se organiza una manifestación más o menos espontánea y, según "La Prensa", una muchedumbre de 3,000 a 4,000 personas desfila por el centro de la ciudad. "Fueron saqueadas algunas tiendas de comestibles; los comerciantes que tuvieron tiempo, cerraron sus puertas. Las

piedras caían como granizo sobre los escaparates de vidrio, sobre los carteles de propaganda; quedaron desfondadas algunas fachadas, en particular la de una zapatería. Los manifestantes repararon entonces en un automóvil, pero el propietario salió de su casa, disparó un tiro y evitó lo peor. Pero cuatro vehículos que estaban estacionados frente al hotel más lujoso de la ciudad fueron volcados e incendiados. Los bomberos, que habían sido llamados, no pudieron extinguir el incendio pues la multitud, enfurecida, les impidió intervenir: muchos de ellos sufrieron contusiones y algunas autobombas y mangueras quedaron dañadas."

Sin embargo, las cosas no pasan de ahí. La llegada de algunos policías suplementarios basta para calmar los ánimos. Si me he demorado tanto tiempo en este episodio, lo hice porque lo considero plenamente típico, en los dos sentidos de la palabra: primero, porque es susceptible de repetirse bajo formas comparables; y luego, hace resaltar algunos de los caracteres fundamentales de esas explosiones de violencia que los estudiantes de Lima llaman a veces "quiebra-quiebra". En el asunto de Chimbote, quien provoca el incidente es el "núcleo duro" de los huelguistas, que pretende imponer una paralización completa del trabajo e impresionar a aquellos habitantes a quienes la suspensión prolongada del trabajo molesta, irrita, o simplemente deja indiferentes. Una vez encendida la chispa por ese reducido número de individuos resueltos a interceptar la ruta y contener a las fuerzas policiales, aparece en escena una masa heterogénea que se enardece, que "se abandona" progresivamente. Es entonces cuando se verifica el segundo choque con la policía; algunos manifestantes caen muertos o heridos, pero una suerte de pausa se produce, si bien sólo por algunas horas. Durante toda la tarde, una multitud de algunos millares de personas -muy verosímelmente inferior a 5,000-, recorre la ciudad. Su agresividad se libera a la vez mediante actos de violencia gratuita y mediante operaciones más interesadas: incendiar coches estacionados, impedir a los bomberos apagar el incendio son conductas encuadrables en la primera categoría; apoderarse de los objetos desparramados, visiblemente en la segunda.

¿Qué índole de control ejerce el "núcleo duro" de huelguistas sobre la masa de los amotinados? O inversamente, ¿cuál es el grado de "espontaneidad" de las manifestaciones de la tarde del 14 de junio, puesto que, bien considerado, la decisión de cortar el acceso a la ciudad de Chimbote y la salida de ella procedía de una voluntad reflexiva? Esta cuestión plantea el problema de la probabilidad del bogotazo en ciudades en pleno crecimiento demográfico y que se encuentran ceñidas por un cinturón de barriadas. Disponemos de escasa información para contestar seriamente a esta pregunta. Lo cierto es que se percibe generalmente la inminencia de tal amenaza. La prensa -"El Comercio" y "La Prensa" están de acuerdo por una vez- señala el horror del motín: el 16 de junio de 1960, "El Comercio", publica un editorial bajo el título: "Los sangrientos sucesos de Chimbote", donde se censuran globalmente los "ataques a la propiedad privada y otras violencias que han hecho vivir horas de zozobra a los pobladores de Chimbote y han generado una nueva intranquilidad en el país" al paso que, por su parte, "La Prensa" encabeza su edición con este título: "Incendios y saqueo; veintisiete heridos".

Veamos ahora con qué cuidado los dirigentes sindicales se esfuerzan por desembarazarse de toda responsabilidad. En la semana que sigue al 14 de junio, una serie de declaraciones emanan primero de las autoridades del Estado, y luego de los mismos sindicatos y del partido aprista; ellas tienden a imputar el trágico balance a "agitadores ajenos a la región", calificados de "comunistas". El 16 de junio el secretario general del sindicato de empleados de SOGESA declara, según "La Prensa" del 17 de junio: "Tenemos que lamentar que en estas luchas notadamente sindicales existan intervenciones de carácter político y demagógico... ¿De cuándo acá a través de una huelga aparecen hoces y martillos pintados en las paredes?... No necesitamos la intervención de influencias extrañas de políticos de otros países. Nuestro movimiento obrero es fuerte por su unidad". Naturalmente, el ministro de Trabajo interino y su colega del Interior aprueban esto y declaran el 18 de junio que "el hecho de que los desórdenes se produjeran cuando ya había una solución, prueba que hubo un propósito definido de provocar el incidente" ("La Prensa", 18 de junio de 1960). Por el momento, este esfuerzo del gobierno por quedar bien parado no encontrará eco, pero, como veremos, los dirigentes sindicales acabarán aceptando la interpretación oficial. El día siguiente al del tumulto, el ministerio de Trabajo publicó un comunicado en el que aportaba, por lo que se refiere a las horas suplementarias y al trabajo nocturno, una solución muy ventajosa a las exigencias presentadas desde hacía más de un mes por los sindicatos. Pero, por el contrario, suspendía por un año el efecto de la cláusula de aumento automático. El 18 de junio, los dos ministros interesados formulan una declaración a "La Prensa" (diario del por entonces primer ministro Pedro Beltrán): la policía ha cumplido su deber, ha procedido con rigor, es cierto ("Creo -dijo el ministro del Interior

que la policía se comportó con tino, pero también con decisión y firmeza", "La Prensa", 13 de junio); en cuanto al ministro de Trabajo, estima que la "reclamación de los sindicatos había seguido su curso regular" (Ibídem).

Los sindicatos no pueden aceptar ese punto de vista. La noche del 14 de junio, un comunicado acusa al ministro de Trabajo interino de haber dado muestras de "indiferencia y de insensibilidad en la búsqueda de una solución" ("La Prensa", 16 de junio de 1960). Pero muy pronto, en lugar de acusar al gobierno, los dirigentes sindicales concentran sus ataques contra los "irresponsables" y los "provocadores". El 16 de junio, la Unión Provincial del Santa da mayor amplitud a la declaración personal del secretario de los sindicatos de la SOGESA, que he citado más arriba: "Frente a los graves acontecimientos provocados por elementos irresponsables que filtrándose en el seno de los trabajadores han promovido una serie de incidentes que son totalmente ajenos a las normas sociales que utilizamos... lamenta y condena los graves hechos de sangre... (que) no tienen otro propósito que entorpecer una justa solución a los problemas laborales bajo el Estado de Derecho que hoy disfruta el pueblo peruano" ("La Prensa", 16 de junio de 1960). Un comunicado del 22 retoma el mismo tema: Fueron "elementos demagógicos" quienes procuraron provocar una tragedia en Chinbote "para traficar con los cadáveres" ("La Prensa", 23 de junio de 1960). En fin, el 26 de junio una asociación (cuya representatividad es tal vez discutible), llamada a sí misma Federación Unica de los Barrios Marginales de la Provincia del Santa (es decir, de los habitantes de las barriadas de Chinbote) ataca a un tal Cupertino Foronda Macedo, a quien califica de "conocido agitador y explotador de los necesitados" y a quien designa como instigador del movimiento de huelga general que, desbordando las consignas del sindicato de la SOGESA, llevó al enfrentamiento del 14 de junio, precisamente cuando, según señala el comunicado, las negociaciones que realizaban en Lima dirigentes del sindicato de la SOGESA con funcionarios del Ministerio de Trabajo estaban a punto de alcanzar una solución satisfactoria.

He aquí, pues, que la interpretación propuesta por el ministro interino de Trabajo en su conferencia de prensa del 13 de junio queda finalmente avalada, con algunos días de retraso, por los dirigentes sindicales que el 14 de junio denunciaban la "insensibilidad" del ministro. Respecto de esta instructiva evolución cabe formular algunas hipótesis. Primero, en el nivel más simple y en la perspectiva más cínica, puede interpretarse como la propensión normal de dirigentes realistas a "lavarse las manos" y a pasar a la cuenta de ganancias y pérdidas un asunto desdichado o, como se dice en Lima, "a no cargar con el muerto". El segundo tiempo de la operación consiste en abrumar al adversario para descargarse a sí mismo: son 'irresponsables', 'agitadores', 'excitados' quienes lo echaron todo a perder, cuando estábamos a punto de rematar con éxito una negociación, sí, prolongada y delicada, pero que hace resaltar la seriedad con que defendemos los intereses de nuestros mandantes".

No exageremos la nota de cinismo; hay que tener en cuenta el espanto y el horror que esas escenas de violencia son susceptibles de inspirar, después de haberse consumado, no sólo en quienes las presenciaron sino también en quienes participaron activamente en ellas. De la relación que publica "La Prensa" el 16 de junio, quiero citar una frase del secretario del Sindicato de la Unión Local de Sindicatos de Chinbote (que hay que distinguir del secretario departamental y del Secretario de obreros de la SOGESA): "No fuimos nosotros, los obreros, quienes pegaron fuego a los automóviles, ese no es nuestro oficio; no somos incendiarios".

Para apreciar acabadamente los riesgos de violencia que amenazan a la sociedad peruana, hay que distinguir el detonador de lo que llamaría la materia explosiva. Los obreros o los asalariados cuyas organizaciones son ya antiguas -mineros o empleados bancarios- poseen cierta experiencia de la discusión con sus empleadores; y si a lo largo de la negociación se producen algunos desórdenes, éstos no impiden que se concerte un acuerdo aceptable en términos generales para ambas partes. Los accidentes más graves se verifican súbitamente cuando masas generalmente amorfas se tornan sensibles a una excitación intensa y pasajera: el episodio de Chinbote ilustra bastante bien este tipo de convulsión que desgarrá brutalmente la trama de lo cotidiano. Si por una razón cualquiera la chispa imprevista se prende en un medio ya tenso y sobrecargado, no es entonces todo el edificio o, por lo menos, grandes sectores de la sociedad los que, sopladados por la explosión, amenazan desmoronarse?

ALBARRA

ALBARRA

ALBARRA

ALBARRA

ALBARRA

ALBARRA

UNMSM-CEDOC

ALBORADA

CREACION y ANALISIS

Publicación Trimestral de Arte y Cultura Sobre
Temas de la Realidad Chimbotana y Nacional

RESPONSABLES

OSCAR COLCHADO
GUSTAVO ALARCON
TELMO SORA

Av. José Pardo 521 CHIMBOJE-PERU

UNMSM-CEDOC